

PROYECTO “LEE CONMIGO”

(LECTURA COMPARTIDA EN LA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS NEONATALES)

JUSTIFICACIÓN

Los primeros años de la vida son un período crítico para el desarrollo de las funciones cerebrales, y dentro de ellas, de las habilidades lingüísticas. El lenguaje permite al niño comunicarse e interactuar con otros, fomentando de esta manera su desarrollo cognitivo, social y emocional. También es un requisito previo para la adquisición de la lecto-escritura.

Se utiliza el término “Nutrición del lenguaje” para referirnos a la necesidad que tiene el niño de interacción, con un lenguaje rico en calidad y cantidad, que nutra su desarrollo neurológico, social y lingüístico.

La evidencia muestra que la cantidad y la calidad de palabras que escucha un niño durante los 3 primeros años de su vida, se relaciona de manera directa con su habilidad posterior para la comunicación lingüística, así como para la lectura y el aprendizaje. Todo ello puede influir de manera significativa en las oportunidades de desarrollo social y académico en el futuro.

La Academia Americana de Pediatría subraya como un pilar fundamental en el desarrollo del niño la lectura por parte de sus padres/cuidadores. Cuando los padres leen a su hijo, nutren su lenguaje favoreciendo su neurodesarrollo. Pero también, establecen una interacción rica, fortaleciendo el vínculo, sembrando de experiencias positivas el día a día; todo ello favorecerá la adaptación del niño y su resiliencia ante las adversidades. Esto es especialmente relevante en aquellos niños en condiciones de vulnerabilidad tanto médica como social. Los recién nacido prematuros se encuentran dentro de este grupo, y afrontan un mayor riesgo de sufrir deficiencias cognitivas, del lenguaje y emocionales.

El aprendizaje del lenguaje se inicia intraútero. Desde las 20 - 24 semanas de gestación el feto es capaz de percibir sonidos y de responder a ellos. Así, al nacimiento, el recién nacido reconoce la voz de su madre, su lengua materna, distingue fonemas y algunos vocablos frecuentemente utilizados.

Cuando un niño nace antes de tiempo, e ingresa en la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales (UCIN), se ve privado durante días, semanas o meses de todo ese lenguaje que hubiera escuchado desde el útero materno. Esos sonidos, desgraciadamente, se ven sustituidos en gran parte por el ruido de monitores, ventiladores, etc. Y esto ocurre en una ventana de tiempo especialmente sensible, en la que se están formando redes neuronales que precisan para su buen desarrollo percibir los sonidos adecuados.

Para compensar esta situación es importante hablar al recién nacido ingresado, sobre todo que lo hagan sus progenitores, cuyas voces reconoce. Varios factores dificultan esta interacción entre el recién nacido y sus padres en la UCIN: el estrés y la ansiedad de los progenitores, la menor habilidad del recién nacido pretérmino para la interacción y el ambiente de la UCI, poco propicio para generar intimidad.

La lectura de libros compartida por los padres en la UCIN ha mostrado ser una actividad factible y bien aceptada tanto por el recién nacido (cuya estabilidad clínica mejora durante la intervención), como por los progenitores y los sanitarios. El efecto positivo de dicha actividad tiene tres componentes: lingüístico (enriquecimiento cuantitativo y cualitativo del lenguaje que percibe el recién nacido), de interacción que mejora el vínculo, y de disminución del estrés de los padres junto con una mejora su sensación de competencia en el cuidado de su hijo. Los tres son factores determinantes en el desarrollo cognitivo, del lenguaje y emocional del niño.

Por otro lado, se ha demostrado que la mayoría de las familias que comienzan a leer a sus hijos en la UCIN, continúan haciéndolo luego en casa, ampliando la eficacia de dicha intervención.

En resumen, la lectura compartida en UCIN ha mostrado numerosos beneficios tanto para el recién nacido como para su familia: ofrece al recién nacido la oportunidad de exposición a un lenguaje rico, fortalece el vínculo con sus progenitores y disminuye el estrés de éstos. Todo ello, favorece el desarrollo cerebral del recién nacido en un periodo crítico, pudiendo mejorar su evolución cognitiva, social y emocional, y, por tanto, sus oportunidades futuras.

OBJETIVO

- Lectura de los padres a sus hijos durante unos minutos 1 ó 2 veces al día, siempre que el recién nacido se muestre receptivo a ello.

PLAN DE ACCIÓN

- Formación del personal sanitario implicado.
- Fondo de libros que formen una biblioteca. Contaremos con la participación de la Biblioteca del Hospital San Pedro de Alcántara. También se pueden aceptar donaciones.
- Información a los padres de los beneficios de la intervención y de la forma adecuada de llevarla a cabo. Animarlos a ello. Se contará con un póster informativo en la Unidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Boissel, Laure, et al. "A narrative review of the effect of parent–child shared reading in preterm infants." *Frontiers in Pediatrics* 10 (2022): 860391.
- Klass, Perri, et al. "Literacy Promotion: An Essential Component of Primary Care Pediatric Practice: Technical Report." *Pediatrics* (2024).
- Zauche, Lauren Head, et al. "The power of language nutrition for children's brain development, health, and future academic achievement." *Journal of Pediatric Health Care* 31.4 (2017): 493-503.
- Monson, Brian B., et al. "Language exposure for preterm infants is reduced relative to fetuses." *The Journal of pediatrics* 262 (2023): 113344.
- McGowan, Elisabeth C, et al. "A randomized controlled trial of a neonatal intensive care unit language intervention for parents of preterm infants and 2-year language outcomes." *The Journal of Pediatrics* 264 (2024): 113740.